



OPINIÓN

Las campañas aventajadas morenistas

Por Xochitl Patricia Campos López

Además de lo ocurrido con Andrea Chávez de Morena, pareciera que otros políticos requieren el freno del que habla la titular del Ejecutivo Mexicano y contener su activismo militante.

El país está al borde de una intervención militar y la clase política se mantiene en la competencia de la frivolidad y el chapulínismo para continuar tendiendo sus redes de influencia.

El estigma del chambismo es inoculable en los políticos. El control de la competencia política ha sido la intención de sincronizar las campañas

políticas, establecer medidas contenciosas electorales y seguir en el ciclo reformista para garantizar la competitividad democrática.

La política mexicana, sin embargo, parece no tener control; no se puede establecer una forma general para limitar la competencia de vanidades y liderazgos.

Diputados, Alcaldes, Gobernadores, Senadores, Funcionarios, etc., todos están desbocados y poco les importa lo que ocurra con el país.

La irritación que genera el caso de Andrea Chávez debiera servir para impulsar una medida que limite, al menos, dos años de suspensión la carrera política de diversos actores; es decir, que los representantes cumplan el cargo para que fueron electos antes de comenzar a postularse para otro y así detener el flujo de participación.

Con todo y esta energía descontrolada, tampoco existe una circulación de las élites como se piensa en clave democrática;

al contrario, las mismas camarillas se adelantan y anticipan unas a otras en la descarnada competencia por los cargos públicos.

La propuesta de reforma electoral que han impulsado los morenistas tenía como propósito que la política fuera más funcional para con la ciudadanía; empero, ocurre lo contrario.

La irritación que genera el caso de Andrea Chávez debiera servir para impulsar una medida que limite, al menos, dos años de suspensión la carrera política de diversos actores; es decir, que los representantes cumplan el cargo para que fueron electos antes de comenzar a postularse para otro y así detener el flujo de participación



La sociedad es instrumentada por la clase política. El clientelismo y la política de la panza, llega a niveles extremos en casos como Andrea Chávez.

Más allá de las rupturas que se manifiestan en las facciones morenistas, resulta grave que los políticos no respeten los tiempos electorales y que fallen en las tareas que desempeñan.

Los reglamentos internos de Ayuntamientos, Legislaturas y Administración Pública debieran tener severas reglas -semejantes a la cuestión de género- para establecer medidas de control.

Además de los tiempos adelantados, el tema del financiamiento se complica.

Donald Trump ha perjudicado a México y casi declara la guerra en correspondencia a la narcopolítica o la idea particular de que la delincuencia organizada patrocina a los políticos.

En el caso de las campañas adelantadas es importante considerar lo anterior; no sólo se trata de regular los tiempos sino de prevenir los orígenes de los recursos económicos que patrocinan las campañas.

Generar eventos o actos que confirmen las hipótesis trumpistas, representa un daño al país.

Morena, dados sus elevados índices de aprobación, se expone innecesariamente a los argumentos de narcoterrorismo y narcopolítica que la Casa Blanca señala.

El control de partido gobernante es indispensable por parte del ejecutivo y que los adelantados sean controlados por el bien del país.

